

## 2. Comprendiendo las Barreras para el Evangelismo

En Hechos 1:8, se nos dice: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.” En este versículo, vemos cuatro áreas en las que debemos ser testigos. Sin embargo, estas áreas también nos dan cuatro barreras comunes para el evangelismo. En temas futuros, veremos los principios bíblicos para cruzar estas barreras. Por ahora, solo nos gustaría identificar esas barreras. Cuando compartimos el Evangelio (se puede encontrar un resumen del Evangelio en 1 Corintios 15:1-6), enfrentamos estas cuatro barreras:

- Jerusalén – (compartir el Evangelio con personas que ya conocemos de nuestra propia cultura) – la barrera del miedo
- Judea – (compartir el Evangelio con personas que no conocemos de nuestra propia cultura) – la barrera de hacer contactos
- Samaria – (compartir el Evangelio con personas de otra cultura, religión o grupo étnico) – la barrera de otra cultura, religión o grupo étnico
- hasta lo último de la tierra – (compartir el Evangelio con personas de otro idioma) – la barrera del idioma

Muchas personas dicen que no comparten el Evangelio, porque no tienen el don de evangelismo. Sin embargo, las Escrituras nunca mencionan el don de evangelismo, sino que nos ordenan predicar el Evangelio a toda criatura (Marcos 16:15). Lo que las Escrituras mencionan, en Efesios 4:11-12, es el hecho de que Cristo le dio evangelistas a la iglesia. “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.” En estos versículos, vemos que Cristo dio evangelistas “para equipar a los santos para la obra del ministerio”. Los evangelistas deben equipar a los santos para la evangelización, de modo que todos los cristianos estén preparados para llevar a cabo el mandato de Cristo de predicar el Evangelio.

Cristo también demostró cómo los evangelistas deben llevar a cabo su ministerio de equipar a los santos para predicar el Evangelio. En Mateo 4:19, Cristo dijo: “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres.” Cristo enseñó a los discípulos cómo compartir el Evangelio llevándolos con Él mientras compartía el Evangelio. De la misma manera, los evangelistas deben equipar a los santos, para compartir el Evangelio, llevando a la gente con ellos mientras comparten el Evangelio. Pablo dijo, en Hechos 20:20-21, “y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.” En estos versículos, vemos cómo Pablo enseñó a los líderes de la iglesia en Éfeso a evangelizar:

- Pablo no guardó nada que fuera útil
- Pablo proclamó o mostró a los líderes cómo compartir el Evangelio
- Pablo hizo esto públicamente
- Pablo hizo esto de casa en casa
- Pablo compartió el Evangelio con judíos y griegos
- Pablo les mostró cómo enseñar el arrepentimiento hacia Dios

- Pablo les mostró cómo enseñar la fe en nuestro Señor Jesucristo

La razón por la que muchos cristianos no saben cómo compartir el Evangelio se debe al hecho de que nunca han acompañado a un evangelista, ya sea que comparta el Evangelio públicamente o de casa en casa, para que se les muestre cómo convertirse en pescadores de hombres. Si no sabemos cómo compartir el Evangelio con claridad, debemos comenzar a acompañar, de manera regular, a alguien que pueda mostrarnos cómo compartir el Evangelio. Si compartimos regularmente el Evangelio con otros, debemos comenzar a llevar a otros cristianos con nosotros, para mostrarles cómo comenzar a compartir el Evangelio. A todos los cristianos se les manda compartir el Evangelio. La pregunta que debemos hacernos es: "¿Soy un cristiano obediente que es, ya sea un aprendiz que se entrena a compartir el Evangelio, o un capacitador que enseña a otros cómo compartir el Evangelio?" La cuestión es la obediencia.